

DOMINGO 26 DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo A

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en www.somosbuhay.com

EVANGELIO

❖ Lectura del santo evangelio según san Mateo 21, 28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: -«¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo:

"Hijo, ve hoy a trabajar en la viña" Él le contestó: "No quiero." Pero después recapacitó y fue.

Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor" Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?» Contestaron: -«El primero.»

Jesús les dijo: -«Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no recapacitasteis ni le creísteis.»

Palabra del Señor.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

EN CAMINO PARA ALCANZAR EL REINO DE DIOS

En el texto de este domingo (Evangelio de Mateo Capítulo 21, versículos 28 al 32) encontramos lo que le sucedió a un padre con sus dos hijos. Es un ejemplo de la vida familiar que Jesús utiliza para mostrar una verdad que puede ser incluso dolorosa: la gente a quien la sociedad juzga negativamente por su conducta puede llegar al Reino de los Cielos antes de quienes son considerados como mejores.

¿Qué entendió la comunidad de Mateo con este mensaje? Ellos tenían en gran estima a los Sumos Sacerdotes y a los Ancianos del Pueblo y los consideraban gente buena y respetable. Jesús los pone “en su lugar” comparándolos con el hijo que dice que sí va a cumplir la voluntad de su padre y al final no va a trabajar a la viña. Por otra parte Jesús considera que los publicanos (recolectores de impuestos para los romanos) y la prostitutas (gente con evidente mala fama) son los que caminan por delante en el itinerario del Reino porque creyeron en la palabra de Jesús. Los de mala fama se adelantan a los que se creen buenos.

Y nos podemos preguntar, ¿Qué no cuentan mis buenas intenciones? Tal vez nos viene a la mente el ejemplo de algunos creyentes “muy católicos” que van a la iglesia todos los domingos, rezan en el día y en la noche, pero por otro lado golpean a sus hijos por cualquier cosa o son egoístas. ¿Están cumpliendo? ¿No bastan las palabras? Jesús dice que no. Lo que importa verdaderamente es cumplir con las enseñanzas de Jesús. Lo que Jesús subraya de las prostitutas y los publicanos es su actitud de escucha auténtica y su disponibilidad a poner en práctica las enseñanzas del Reino.

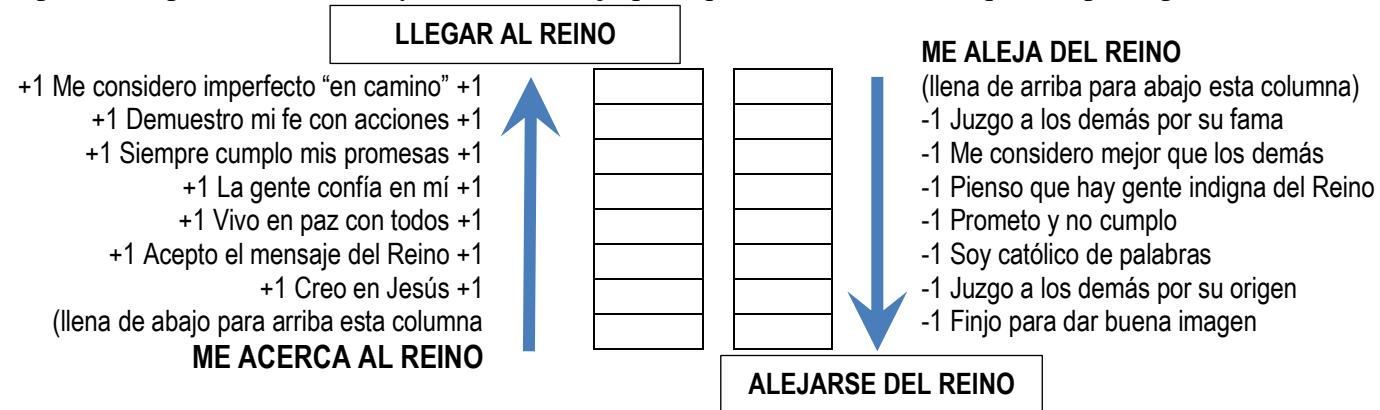
Tenemos experiencia de muchos campos de la vida (política, deportes, relaciones familiares...) en los que vivimos de promesas, no de acciones. Entrar en la mentalidad de Jesús nos puede llevar a superar la tentación de clasificar a las personas por su conducta moral y verlas con otros ojos. Efectivamente el compromiso se mide por las acciones concretas, las palabras hasta salen sobrando.

EL CAMINO PARA LLEGAR AL REINO – CUANDO LAS PALABRAS NO ALCANZAN

Llegar al Reino es una meta para todos, pero el Reino de los Cielos más que una promesa para lo que sucederá después de la muerte es una realidad que estamos llamados a vivir cada día.

“Entrar al Reino” significa hacer que en nuestra sociedad y en nuestra propia vida, se cumplan los valores de la fe, la paz, la justicia, la vida abundante, el amor que Jesús propone... y ninguno de estos se viven sólo con la boca, ni se comprueba el compromiso sólo con las palabras.

¿Qué tan adelante vas en el “Camino del Reino”? Llena un cuadrito hacia arriba por cada frase que expresa compromiso concreto y uno hacia abajo por aquellas “intenciones” que son puras palabras:



¿A cuál de los dos hijos me parezco? ¿Soy más parecido a los Sumos Sacerdotes que dicen y enseñan pero no hacen? ¿O estoy más adelantado con quienes, aunque con fama de pecadores, cumplen lo que creen?

FECHA	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
DOMINGO	Cita: Ez 18,25-28 Flp 2,1-11 Mt 21,28-32	Llegar al Reino es una meta para todos, pero el Reino de los Cielos no es un lugar que existe físicamente, diferente al mundo en el que vivimos. Al menos no es sólo eso, no es sólo una promesa para lo que sucederá después de la muerte sino que es una realidad que estamos llamados a vivir cada día.	Recordar proverbios populares que hablan del compromiso concreto: “De buenas intenciones está llenos los panteones” “Obra son amores, no buenas razones” “Del dicho al hecho hay mucho trecho”	Pregúntate: ¿Estoy siguiendo el camino del Padre, el camino de Dios? Tal parece que para construir el Reino lo que cuenta es la fe que se transforma en obras.	Pregúntate: ¿Cómo puedo expresar mi compromiso con acciones concretas? ¿En qué aspectos de mi vida me estoy quedando atrás? Preguntas para reflexionar: ¿Demuestro con acciones lo que digo? ¿Sirve de algo decir que voy a hacer muchas cosas sin al final no las voy a cumplir? ¿Qué tan seguido hago promesas que no cumplo?

Es sano acordarse de los primeros cristianos y de tantos hermanos a lo largo de la historia que estuvieron cargados de alegría, llenos de coraje, incansables en el anuncio... no digamos que hoy es más difícil, digamos que es distinto. (Papa Francisco EG, 263)